

Día Mundial del Glaucoma: ¿Cómo afecta a los pacientes?

En el Día Mundial del Glaucoma, hoy 12 de marzo, la vicepresidenta de la Asociación de Glaucoma para Afectados y Familiares (AGAF), Delfina Balonga Balonga, defiende que esta enfermedad visual sea considerada neurodegenerativa y explica los efectos de esta patología en los pacientes.

Cuando los pacientes nos enfrentamos a un diagnóstico de glaucoma, nos hacemos muchas preguntas y descubrimos que el glaucoma es un grupo de enfermedades cuyo nexo común es la degeneración del nervio óptico.

Descubrimos también que tiene una doble vertiente. Se nos dice en la consulta del médico que tenemos la presión intraocular alta y que hay que bajarla.

Esta presión se incrementa cuando el equilibrio entre la producción y drenaje del líquido interno del ojo se ve afectado, ya sea por un exceso de generación de líquido o una inadecuada capacidad de drenaje.

Este aumento de presión impacta en diversas estructuras neuronales y mecánicas del ojo, especialmente en el nervio óptico, desencadenando así una lucha para normalizar la presión intraocular.

Pero el glaucoma tiene otra vertiente, que es la pérdida visual por la afectación del nervio óptico. El factor más importante de afectación es la presión intraocular.

No obstante, existen otros factores que inciden en la degeneración neuronal, por ejemplo, enfermedades asociadas, como la diabetes o la miopía magna, tratamientos con determinados medicamentos que suben a su vez la presión intraocular, la predisposición genética a padecer glaucoma, la hipertensión arterial y en ciertos tipos de glaucoma, la edad.

Los tratamientos hoy en día más efectivos se basan en bajar la presión intraocular, pero el objetivo de estos tratamientos es evitar la degeneración neuronal.

Desde ese momento, el afectado de glaucoma pasa de ser una persona sana, antes del diagnóstico, a ser una persona enferma. Tiene que enfrentarse, en los tipos más frecuentes de glaucoma, a un tratamiento con colirios que no le va a devolver la vista

que ha perdido, sea mucha o poca, pero que le va a provocar efectos secundarios, y mantener una disciplina de horarios que a veces no es fácil de llevar.

No todos los glaucomas avanzan igual, de lo que se trata es de estabilizar tanto como sea posible la enfermedad a través de los tratamientos.

Glaucoma, pacientes y diagnóstico precoz

Sabemos que cuanto más precoz sea el diagnóstico, más posibilidades hay de evitar una gran pérdida visual, y por eso, nuestra intención es luchar contra las consecuencias de una patología que nos puede ir mermando la vista poco a poco hasta llegar a una deficiencia visual muy grande o incluso a la ceguera.

La sensación de ansiedad o incertidumbre que el paciente empieza a experimentar afecta a muchos ámbitos de la vida, al familiar, al social y laboral, surgen los problemas de movilidad, y la ansiedad porque esa enfermedad no avance y no nos robe nuestra vida normal y nuestra autonomía.

A veces empezamos a depender de la familia, cada uno en sus circunstancias y según su tipo de glaucoma, y todo cuesta mucho más trabajo.

De hecho, el factor psicológico es muy importante, porque nos hará seguir el tratamiento, enfrentarnos a las cirugías que sean prescritas cuando sea necesario y adaptarnos a un modo de vida para el que nadie en principio está preparado.

«Es posible que nuestro glaucoma sea incipiente y no tengamos pérdida visual o que la tengamos y no nos hayamos dado cuenta, pero el glaucoma todavía tiene muchos campos desconocidos, y a veces no es tan fácil de controlar».

Glaucoma y pacientes: seguir los tratamientos para evitar pérdida de visión

Los médicos intentan que nuestra pérdida visual sea la menor posible, pero si no seguimos los tratamientos y bajamos la guardia, esa pérdida será progresiva y además irreversible. «Cualquier pérdida de visión por glaucoma es irreversible. Por eso, a veces, cuando el glaucoma es agresivo y avanza muy deprisa, se entabla una guerra sin cuartel en la cual las cirugías se suceden y nuestra vida, en parte, se desmorona».

«Muchas veces nos diagnostican el glaucoma cuando ya está muy avanzado, o cuando no hemos seguido los tratamientos y se ha desarrollado más de lo que imaginábamos». «Y en este caso, nuestra fuerza tiene que ser muy grande y nuestra forma de enfrentarnos a la enfermedad tiene que ser serena, pero a veces necesitamos mucha ayuda. Por eso, la pérdida visual por degeneración neurológica incide en nuestra vida y nos hace sentirnos muy impotentes».

Glaucoma, enfermedad neurodegenerativa

El glaucoma es una enfermedad neurodegenerativa y somos muchos quienes la padecemos. Se estima que aproximadamente 1 millón de personas en España la padecen, de los cuales el 35-40 % no lo saben.

Es la deficiencia visual irreversible con más prevalencia en el mundo.

«Las investigaciones sobre tratamientos y sobre presión intraocular son fundamentales, pero los pacientes queremos ir un paso más allá y que se incluya el glaucoma en la lista de enfermedades neurodegenerativas, con el fin de que se pueda acceder a fondos económicos para poder atajar la degeneración óptica».

Estas investigaciones son a largo plazo y ahora son incipientes, pero tenemos que apoyarlas y fomentarlas porque, si no se comienza, nunca se acabará. «En último término, buscamos una curación para el glaucoma. Queremos que las generaciones futuras puedan enfrentarse a este grupo de enfermedades con esperanza, y que se tengan en cuenta las dos vertientes del glaucoma, presión intraocular y pérdida visual por degeneración neuronal. Ojalá podamos conseguirlo».

Con información de 800 noticias